

# Jaume Carbonell



Jaume Carbonell es director de la revista Cuadernos de Pedagogía y profesor de Sociología de la Educación de la Universidad de Vich (Barcelona). En su último libro *La educación y su representación en los medios* realiza un brillante análisis sobre los déficits con que nuestros medios de comunicación abordan la educación.

Hace usted en su último libro un análisis muy crítico del discurso educativo de los *mass media*.

Hay en la prensa española, a pesar de su pluralidad, un discurso bastante homogéneo y uniforme sobre la educación. Un discurso trufado de tópicos y ausencias, donde la sobreabundancia de noticias negativas y alarmistas, obviando su contextualización y complejidad, dificultan una comprensión clara y rigurosa de la realidad educativa.

¿La prensa española vive quizás momentos de cambios y de incertidumbres?

El periodismo está experimentan-

**"Hay en la prensa un discurso, trufado de tópicos y ausencias, que dificulta una comprensión clara y rigurosa de la realidad educativa."**

do una crisis de identidad en la era post-internet. La prensa escrita se enfrenta a la feroz competencia de las ofertas televisivas y se ha entrado, de alguna manera, en la guerra de audiencias, uno de los factores que más está pervirtiendo los contenidos de la información. Hacer buen periodismo no es nada fácil y hay demasiados intereses imbricados en las realidades que se pretenden explicar.

El tratamiento mediático alarmista ha encontrado quizás ahora su máxima expresión en la violencia escolar.

El conflicto es la categoría estrella del periodismo y se utiliza de modo recurrente como estrategia

para captar la atención, pero esto contribuye a crear una imagen distorsionada y exagerada de los problemas de convivencia, que al final parece dar la razón a quienes reclaman modelos más autoritarios y ponen el acento más en las medidas represivas que en las preventivas. La representación de la escuela se puebla injustificadamente de noticias e imágenes negativas, haciendo de la educación una crónica de sucesos.

¿Las noticias de educación sirven de argumento para la confrontación política?

El espectáculo y el ruido mediático impiden las intervenciones pausadas y rigurosas. Así se alimentan y avivan viejas y nuevas

guerras escolares entre religión y laicismo, entre la escuela pública y la privada, entre distintos cuerpos docentes, entre los partidos políticos, etc. Las noticias educativas se repiten de forma persistente con el mismo contenido sin decir nada nuevo y las razones están más en la agenda política que en la educativa.

**¿Priorizar la agenda política supone, por tanto, obviar los temas educativos de interés?**

La consecuencia más evidente la encontramos en que los medios se han distanciado de lo que verdaderamente es importante en educación, como son los modos de enseñar y aprender, las aportaciones de las nuevas investigaciones e innovaciones educativas, la vida cotidiana en los centros, las medidas para mejorar la convivencia. Por el contrario priman las malas noticias, las más conflictivas. Al final la educación escolar se convierte en un escenario de confrontación y contradicciones.

**¿Cuál es el perfil de quienes opinan en la prensa sobre educación?**

Suelen opinar preferentemente intelectuales con una actitud crítica, pero desde un conocimiento no sistemático sino más bien intuitivo y desde perspectivas cercanas a su biografía personal, a sus relaciones sociales y su propio entorno cultural. Por el contrario se echa de menos articulistas que escriban desde una perspectiva más vinculada a un conocimiento especializado y científico.

**¿Qué tipo de discurso es el que encontramos en los medios?**

Es un discurso donde abundan los tópicos como el fracaso escolar, el malestar docente y las agresiones y escándalos que tengan como escenario las aulas. Pero este discurso del catastrofismo y del pánico social que lanza, con pocos datos y escasos argumentos, el mensaje de que la enseñanza va de mal en peor, rara-

mente aporta otras soluciones que no sean la de un regreso a una escuela del pasado.

**¿Qué se pretende con esa representación de la hecatombe escolar?**

Se imponen como siempre las razones de mercado y al final es la escuela pública la que pierde prestigio en favor de la privada que se percibe como una escuela con mejor clima de convivencia y donde se impone más disciplina. Ha calado el mensaje de que la escuela pública se está deteriorando y eso es mentira.

**"La crisis de la institución escolar forma parte de una crisis cultural. Buscar la responsabilidad en las leyes es de un gran simplismo."**

También hay quien afirma que en la educación no caben los planteamientos catastrofistas porque la educación es en esencia optimista.

La educación como cualquier realidad social tiene sus luces y sus sombras y es necesario un discurso autocrítico para no caer en la autocomplacencia que tampoco es buena. Pero sin optimismo, sin compromiso con la institución escolar, con el centro, con el equipo de trabajo, poco podemos avanzar.

**¿Cuáles son entonces los peligros de una escuela que como usted dice todavía es una institución decimonónica?**

La escuela debe adaptarse a las realidades del mundo actual si queremos que la institución escolar siga teniendo la función para la cual se creó. Una escuela que se oriente hacia el uniformismo, siguiendo el patrón de la vieja

organización del trabajo podría quedar incluso por debajo de las exigencias de un mundo del empleo más dinámico y desarrollado. Por otra parte, el tema de los materiales educativos es muy importante, la actividad de las aulas no puede seguir centrada en el libro de texto, es necesaria la búsqueda de nuevos materiales didácticos.

**¿Podemos decir que la escuela tradicional como otras instituciones está en crisis?**

La crisis de la institución escolar o la institucionalización de la crisis escolar forma parte de una crisis cultural o de unos cambios culturales de gran profundidad y extensión. Intentar aislarlos en el aula, buscando la responsabilidad en unas leyes es de un gran simplismo. Por otra parte, es significativo el interés por señalar culpables: el alumnado que no se esfuerza o la familia que se desentiende son quienes ocupan con más frecuencia el banco de los acusados.

**¿Qué debemos mejorar o por dónde deberían ir según usted los parámetros de calidad de la escuela del siglo XXI?**

Hemos de mejorar la organización escolar; seguir trabajando decididamente por la innovación y aumentar la participación de la comunidad educativa. Yo resumo los elementos de calidad en buenos equipos con sus correspondientes proyectos, centros educativos más pequeños que los actuales, con una dotación de recursos suficiente, buenas bibliotecas y una adecuada evaluación del alumnado, del centro, del profesorado y de la Administración.

**Parece haber bastante coincidencia en que la formación del profesorado es fundamental para cualquier propuesta de mejora en la escuela.**

Me preocupa sobre todo la formación inicial y ahora tenemos una oportunidad con las nuevas leyes para hacer un cambio ra-

dical en este sentido. Necesitamos unas escuelas de magisterio más pegadas a infantil y primaria y una alternativa al CAP que mejore la capacitación pedagógica del profesorado.

La significativa incorporación de nuevo profesorado a las aulas andaluzas durante los últimos años supone un cambio generacional importante... ¿Cuáles serían las necesidades de formación para este colectivo?

La formación de este profesorado joven es muy importante y los centros deberían jugar aquí un importante papel de apoyo para quienes se incorporan a la enseñanza. Es necesario vincular la formación a los proyectos de la escuela y a sus prácticas, ofrecer una formación focalizada en las necesidades del aula.

¿Qué impresiones tiene sobre los proyectos educativos que se están impulsando en Andalucía?

Andalucía es pionera en muchos campos de la innovación y creatividad educativa, desde las TIC, la coeducación, las escuelas bilingües, las escuelas como espacio de paz. Todo ello es reflejo del trabajo de numerosos profesores y profesoras y la enorme vitalidad de la sociedad andaluza. Por otra parte, el progreso experimentado por Andalucía en el transcurso de

## "La escuela necesita madurar los cambios y eso requiere un tiempo largo. Hay quizás demasiada presión externa sobre la escuela."

la última década tanto en presupuesto económico, en aumento del número de docentes y en escolarización ha sido considerable.

Se dice que en educación tan peligroso es dimitir de la responsabilidad como querer arreglarlo todo.

No existen varitas mágicas que solucionen los problemas de un día para otro. Por el contrario, la escuela necesita madurar los cambios y eso requiere un tiempo largo. Hay quizás una presión excesiva sobre la escuela por parte de la sociedad. El tiempo social que parece exigir cambios y respuestas inmediatas se contraponen a los tiempos más pausados de la escuela y el aprendizaje que exigen un ritmo más lento.

Pero las reformas educativas buscan, al menos, cambios estructurales que mejoren el sistema.

Hay cosas que las reformas no

pueden cambiar. Pueden modificar la cultura del profesorado, las políticas de igualdad, etc. Pero la mejor Ley es la del deseo; el deseo de implicarse, actitud para cambiar y voluntad para querer hacer. De todas formas, el cambio es producto de distintas variables y no sólo de una, ya que, en el mundo de hoy, el aprendizaje es una confluencia de factores diversos.

Para terminar, me viene a la memoria las palabras de una profesora que echaba en falta más la calidez que la calidad del sistema.

Las relaciones educativas son muy importantes para la salud del sistema y no sólo los recursos que ponga la Administración. La proximidad, la cercanía, la cordialidad, etc., son necesarias en la educación.

José Ramón Martínez Sevilla

## PERFIL HUMANO



## Una pedagogía de la colaboración y el compromiso

Jaime Carbonell acaba de publicar un libro sobre la imagen que se ofrece de la escuela en los medios de comunicación. Una radiografía de cómo la prensa se hace eco del mundo de la educación. La argumentación, la reflexión, el análisis distante y la cordialidad son sus armas literarias.

Carbonell mantiene una relación de amor por Andalucía desde hace ya más de veinte años. Un afecto que se cimentó en sus primeras visitas a las escuelas de verano y a los colegios rurales andaluces. Aquellos encuentros de docentes en los albores de nuestra democracia fue toda una experiencia colectiva cargada de ilusiones para la escuela democrática que empezaba a nacer.

En un tiempo en el que la educación escolar se ha convertido en un escenario de confrontación y de contradicciones, Jaime Carbonell nos habla de hacer pedagogía, de una pedagogía de la colaboración y el compromiso, de una pedagogía respetuosa con el alumnado capaz de afrontar el futuro educativo desde un optimismo inteligente.